



www.loqueleo.com

Chat Natacha chat

© Del texto: 2005, Luis María Pescetti
© De las ilustraciones: 2008, Luis María Pescetti
© De esta edición:
2016, Distribuidora y Editora Richmond S.A.
Carrera 11 A # 98-50, oficina 501
Teléfono (571) 7057777
Bogotá-Colombia
www.loqueleo.com

- Ediciones Santillana S.A.
Av. Leandro N. Alem 720 (1001), Buenos Aires
- Editorial Santillana, S.A. de C.V.
Avenida Río Mixcoac 272, Colonia Acacias,
Delegación Benito Juárez, CP 03240,
Distrito Federal, México.
- Santillana Infantil y Juvenil, S.L.
Avenida de Los Artesanos, 6. CP 28760, Tres Cantos, Madrid

ISBN: 978-958-5403-02-4
Impreso en Colombia
Impreso por Editorial Delfin Ltda.

Primera edición: marzo de 2009
Primera edición en Loqueleo Colombia: diciembre de 2016

Dirección de Arte:
José Crespo y Rosa Marín
Proyecto gráfico:
Marisol del Burgo, Rubén Chumillas y Julia Ortega

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo, por escrito, de la editorial.

Chat Natacha chat

Luis María Pescetti



loqueleq

*A Gloria Arbonés y Damián
A Elena, Mariela y Pablo Makousky*

Te encierran por investigadora

—¡Uy, Pati! ¡Mira! ¡Se está quemando un incendio! 9

—Nati, no se puede quemar un incendio.

—¡Ay! ¡¿Y qué quieres?! ¡¿Que se quemé el agua?!

—No, obvio que el agua no se puede quemar.

—Bueno, entonces se quema un incendio.

—No, Natacha, porque el fuego no se puede quemar.

—¡Pati! ¿Tú te oyes lo que estás diciendo?

—Sí, porque cuando hablo no se me tapan los oídos.

—¡No digo eso! ¡Date cuenta de lo que dices!
¡El fuego es lo que más se quema en el mundo!

—¡El fuego nunca se quema, Nati!

—¡¡¡Pati!!! ¡Que no te escuchen en el colegio porque te meten a la cárcel!

—¡Natacha, boba, el fuego quema las cosas, pero él no se quema!

—¡Pati, si el fuego se prende es porque se puede prender fuego, entonces se quema, boba tú!

10 —¡No, obvio que se quema es el aire!

—¡Pati, el aire apaga el fuego!

—¡El viento apaga al fuego, Natacha!

—¡¿Y el viento qué es, ah?! ¡¿A ver?! ¡¿Qué es, ah?! ¿Tierra es?

—¡Cuando se mueve el aire! ¡¿Tú crees que yo no sé nada?!

—Pero, Pati, no digas esas cosas, porque nosotras estudiamos juntas y si empiezas a decir esos inventos después yo voy a salir diciendo cualquier cosa también y va a ser por culpa tuya que se me pegó. No seas egoísta. Piensa un poco en los demás.

—¡¿Y qué vas a decir, Natacha?!

—Pues cosas como que el fuego no se quema... o que el agua no se moja, ese tipo de burradas que tú dices.

—(*Huy*) Nati, más bien que el agua no se moja.

—¡Ay, Pati! ¡Te llevaron los marcianos! ¡¿Qué te pasa, por favor?! ¿Qué quieres? ¿Que estudie con Raffles?

11

—Óyeme...

—... vas a perder el año y yo voy a seguir progresando y me voy a quedar sola por tu culpa, Pati.

—¿Me quieres oír, Natacha? Es lo mismo que el fuego.

—(*Desesperación se coge la cabeza*) ¡Pati! ¡El agua es lo contrario del fuego! ¡Lo contrario!

—¡Te lo digo como ejemplo, a ver...!

—Yo también, Pati: el agua es el ejemplo contrario del fuego.

—Lo que quiero decir es que el agua no se moja, sino que “ella” moja las cosas, así como el

fuego no se quema, sino que es el que quema,
¿no entiendes?

—Ay, sí. ¿Y el agua va a mojar sin mojarse?

—¡...!

—¿No ves que no puede ser? ¿El agua va a ser húmeda para todas las cosas, pero para ella misma va a ser seca, Pati? O es mojada para todos o es seca para todos.

12

—(*Duda, piensa, duda*) No, el agua no es seca.

—Claro, Pati, porque si no existiría el agua en polvo, como la leche, y se venderían latas de agua en polvo, como para el desierto o una misión espacial.

—(*A regañadientes*) Bueno. Sí. Ya sé que no hay agua en polvo... Pero el fuego no se quema.

—¡No insistas con eso, Pati!

—¡Bueno, Natacha, pero es que tú también quieres tener razón en todo! ¡Una tú y una yo! ¡Si no es trampa! ¡Elige una! ¡No seas aprovechada!

—Bueno, dale. Yo tengo razón en la del agua.

—Bueno, y yo en la del fuego. Listo.